

**LINGUA SPAGNOLA E CULTURA ISPANICA A NAPOLI  
FRA RINASCIMENTO E BARROCCO. A cura di Encarnación  
Sánchez García. Napoli, Tullio Pironti Editore, 2013.**

[Reseña]

Las universidades Napoli L'Orientale y la igualmente napolitana Suor Orsola Benincasa mantienen un programa científico, PRIN 2008, uno de cuyos espacios de investigación corresponde al enunciado de «Editoria e cultura in lingua spagnola e d'interesse hispanico nei Regni di Napoli e di Sicilia fra Rinascimento e Barocco (1503-1703)». Fruto del trabajo colectivo de diversos investigadores interesados por los aspectos históricos y culturales de este periodo, es el presente volumen misceláneo, coordinado por la profesora Sánchez García (università di Napoli L'Orientale), publicado dentro de la colección «Materia Hispánica», que ella misma dirige. El objeto de esta colección editorial es indagar en las relaciones lingüísticas, literarias, artísticas y culturales entre el Reino de Nápoles y la Corona de España durante los siglos XVI Y XVII, propósito que este volumen logra plenamente desde la perspectiva de lo hispano en las prensas napolitanas.

El conjunto de estudios suma dieciocho aportaciones, mayoritariamente de investigadores italianos. Sánchez García ofrece dos trabajos: el primero, «Sobre la *princeps* de la *Propalladia...*» de Torres Naharro (págs. 1-33), sirve para abrir el volumen. Siempre ha sido apreciada la relevancia de esta *princeps* de Naharro aparecida en Nápoles el año de 1517, y como texto imprescindible de nuestra literatura lo reeditó la Real Academia Española en forma de facsímil el año de 1936 a partir del ejemplar conservado en la institución. Sánchez García se ocupa de la dedicatoria, del impresor y de los mecenas de Torres que facilitaron la edición. Su segundo texto, «Ecos gongorinos...» (págs. 241-272), aborda el influjo de Góngora en textos literarios napolitanos, en concreto, en un Epitalamio de Salcedo Coronel a la boda de María Enríquez de Ribera, hija del mecenas y virrey, el III duque de Alcalá. La profesora Sánchez ha hecho buenos sus amplios conocimientos sobre la imprenta en Nápoles (cfr. *Imprenta y cultura en la Nápoles virreinal: los signos de la presencia española*, Firenze, Alinea, 2007) para editar esta pieza y ofrecer un detallado estudio de su contenido.

El conjunto de textos reunidos en *Lingua spagnola e cultura ispanica* tiene como eje central el estudio de la imprenta desde perspectivas muy diversas. Se presta atención tanto a la imagen real: la de Carlos V desde 1530 hasta la revuelta de 1547 en los impresos napolitanos (Toscano, págs. 35-61), como a la geográfica, centrada en las representaciones cartográficas del territorio de Nápoles (véase Boni, págs. 83-102). Los sucesos napolitanos, es decir, Nápoles como fuente de noticias, se abordan tanto en su reflejo en las publicaciones locales –especialmente la erupción del Vesubio en 1631 (Rodríguez Fernández, págs. 223-240)– como en otros territorios italianos a lo largo del siglo XVII, materia del artículo de Mazzocchi centrado en la imprenta de Milán (págs. 223-240).

El análisis de diversos aspectos sobre la producción literaria inspira el contenido de un buen número de textos. Las aportaciones van desde el tratamiento de la figura del conde de Lemos en la poesía de Bartolomé Leonardo de Argensola (D'Agostino, págs. 137-

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XXI, 75 (enero-abril, 2015)

154), hasta cuestiones relacionadas con las traducciones de Quevedo o con el *Macabeo* de Miguel de Silveira. A esta línea de investigación se adscriben dos textos sobre Cristóbal Suárez de Figueroa: su *España defendida* en la edición napolitana de 1644 (Baldissera, págs. 405-422) y su *Pusílipo* (1629) a cargo del profesor Gherardi (págs. 201-222). En lo que respecta, pues, a la producción literaria hispana o en español en el Nápoles virreinal y a su circulación y consumo, este volumen es una valiosa herramienta que podrá orientar el trabajo de futuras investigaciones.

Las particularidades de la imprenta napolitana también son objeto de atención en esta recopilación. Es el caso del trabajo de Stamuli sobre los frontispicios arquitectónicos en las ediciones napolitanas en español (págs. 385-404). No faltan páginas dedicadas a la cultura de corte, y, en este sentido, destacan las apreciaciones de Mansi sobre las fiestas y las descripciones de fiestas en distintas ediciones del Nápoles virreinal (págs. 423-470). Lo festivo no solo era el reflejo cultural de determinadas mentalidades sino que en lo político era un modo de exposición pública del poder. En paralelo con las exhibiciones civiles, la conciencia religiosa y sus representaciones no han quedado al margen del volumen. Pierre Civil se ocupa del dogma de la Inmaculada Concepción y examina su tratamiento en diversos textos así como su iconografía a lo largo del XVII napolitano (págs. 155-180).

*Lingua spagnola e cultura ispanica* no está dirigido solo al lector especializado que quiera calibrar la influencia de la cultura española y su lengua en el virreinato de Nápoles, con especial detenimiento en la imprenta local, sino que también será de utilidad al lector hispano que quiera entender cómo se percibía en el Nápoles moderno la literatura y la historiografía producidas en español. Aspectos concretos de ese legado pueden hallarse en el trabajo de Federici, centrado en Pedro de Salazar y su *Historia de la guerra y presa de África*, aparecida en 1552, (págs. 63-82). Una perspectiva de conjunto sobre la cultura española difundida a través de la imprenta tiene su espacio, en cambio, en Santoro («Editoria e Spagna a Napoli nel Seicento»), págs. 103-118).

No todas las publicaciones científicas misceláneas en materias y autorías, como la presente, logran el variado panorama interpretativo que ofrecen sus páginas sin renunciar a un rumbo común cuyo fin es profundizar en el sustrato hispánico de la cultura virreinal napolitana. El conjunto de estudios reunidos por Encarnación Sánchez García permite definir los intereses temáticos e iconográficos que guiaban las preferencias del lector ubicado en Nápoles, en muchos casos un lector español de paso en la ciudad bien por razones burocráticas, bien por su dedicación a las armas. Cabe preguntarse qué porcentaje de la población italiana podía interesarse igualmente por esas ediciones en español, al margen de los sectores más cultivados y, por tanto, más sensibles a las aportaciones de la cultura hispana en su territorio.

La lectura de *Lingua spagnola e cultura ispanica* invita a recordar la benigna impresión que Nápoles causó a no pocos españoles que la conocieron llegando desde las severas tierras castellanas. Tres siglos después, aún se rescata el testimonio de aquella fascinación en *La Spagna nella vita italiana durante la Rinascenza* (1917), del maestro Benedetto Croce, y perviven los ecos de la expresión popular «España mi natura, Nápoles mi ventura». Entre los seducidos por la vida napolitana figura el nombre de Cervantes, inquilino de la ciudad hacia 1575, que, sin embargo, no contó con la dulzura de verse favorecido por los Argensola, poetas influyentes de aquella corte literaria presidida por el VII conde de Lemos.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XXI, 75 (enero-abril, 2015)

## CONTENIDO

Prólogo, IX.- Encarnación Sánchez García, «Sobre la princeps de la Propalladia (Nápoles, Ioan Pasqueto de Sallo, 1517): los mecenas (Fernando D'Ávalos, Vittoria y Fabrizio Colonna, Belisario Acquaviva) y la epístola latina de Mesinerius I. Barberius», 1.- Tobia R. Toscano, «Quomodo sedet sola civitas plena populo, facta est quasi vidua: Carlo V nell'editoria napoletana di primo Cinquecento tra elezione all'Impero e Rivolta del 1547», 35.- Vincenzo Boni, «Il territorio napoletano nella cartografia scientifica tra metà Cinquecento e inizi del Settecento», 83.- Marco Santoro, «Editoria e Spagna a Napoli nel Seicento», 103.- Giuseppe Mazzocchi, «La relazioni su fatti napoletani stampate a Milano nel XVII secolo», 119.- Maria D'Agostino, «La Cerviz de Atlante. El conde de Lemos en la poesía de Bartolomé Leonardo de Argensola», 137.- Pierre Civil, «La Inmaculada Concepción entre España y Nápoles: textos e imágenes del siglo XVII», 155.- Elena Gallego & Francisca Moya, «Las traducciones de textos de Anacreon de Quevedo exclusivas del manuscrito de Nápoles», 181.- Flavia Gherardi, «Pusílipo (1629): la "palabra personalizada" de Cristóbal Suárez de Figueroa», 201.- Laura Rodríguez Fernández, «La erupción del Vesubio de 1631 en la imprenta napolitana en lengua castellana: Los incendios de la montaña de Soma (Nápoles, Egidio Longo, 1632)», 223.- Encarnación Sánchez García, «Ecos gongorinos en la Nápoles del III Duque de Alcalá: el Epitalamio de Salcedo Coronel en honor de María Enríquez de Ribera y Luis de Aragón y Moncada», 241.- Roberto Mondola, «I martiri di Otranto nel secolo XVII: la Historia di Francisco de Araujo (Napoli, Egidio Longo, 1631)», 273.- Mercedes Blanco, «La ley con fuego escrita: acerca de Macabeo de Miguel de Silveira», 293.- Elena Papagna, «...Perdonando mi mal cortada pluma. Le opere in lingua spagnola di Antonio Pérez Navarrete», 355.- Maria Francesca Stamuli, «Imagines agentes. La natura paratestuale dei frontespizi architettonici nelle edizioni napoletane in lingua spagnola del Viceregno», 385.- Andrea Baldissera, «La España defendida de Cristóbal Suárez de Figueroa (Nápoles, 1644)», 405.- Maria Gabriella Mansi, «...Nelle stampe eternizzate. Feste e descrizioni di feste nella Napoli del Viceregno», 423.- Índice dei nomi, 471.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, XXI, 75 (enero-abril, 2015)